



Escolapios Nazaret

POLÍTICA DE ACOMPañAMIENTO INTEGRAL de la Provincia Nazaret





POLÍTICA DE ACOMPañAMIENTO INTEGRAL PROVINCIA NAZARET

CONSEJO PEDAGÓGICO PROVINCIAL Y GESTIÓN DE LA CONVIVENCIA ESCOLAR

Publicado por:



Orden Religiosa de las Escuelas Pías - Escolapios Nazaret

ICCE-EDITORIAL

INSTITUTO CALASANZ DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

www.iccenazaret.com

Autor: Consejo Pedagógico Provincial y Gestión de la Convivencia Escolar.

Diseño y diagramación: Coordinación Provincial de Comunicaciones

Imprime: Encuadernación Nueva Visión, Bogotá D.C.

© Reservados todos los derechos

Primera Edición 2017

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta publicación sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Consulte o diríjase a ICCE-Nazaret para cualquier tipo de reproducción de esta obra.

 www.escolapios.org.co



CONTENIDO

Introducción	5
1. ¿Por qué y para qué acompañar?	9
2. ¿Quién acompaña?	12
3. ¿A quién acompañar?	17
4. ¿Qué tipos de acompañamiento realizamos?	18
5. ¿Cómo acompañamos?	21
6. Referencias bibliográficas	25

ACOMPañAR, MUCHO MÁS QUE UNA POLÍTICA

*Quiero amarte sin ahogarte,
apreciarte sin juzgarte,
acompañarte sin invadirte,
invitarte sin exigirte,
corregirte sin acusarte,
y ayudarte sin insultarte.
Y, si puedo conseguir lo mismo de ti,
entonces podremos encontrarnos de verdad
y enriquecernos mutuamente*

Virginia Satir

INTRODUCCIÓN

Acompañar..., hacer camino juntos. Sin duda la palabra acompañar para Calasanz encierra un enorme significado y cobra vital importancia. Para él es la acción, el movimiento, la proximidad, el vínculo fraterno que da sentido al quehacer del maestro escolapio. *“El escolapio se abaja a dar luz a los niños en particular a los que son más desamparados de todos”*¹. Acompañar para él, no era sólo acompañar de la escuela a su hogar para preservar del mal de la Urbe, sino que para Calasanz es esencial, un compromiso que implica el centro de la vocación (*“los maestros cuiden de sus niños como pastores”*²) y que hace posible el encuentro permanente en la escuela; encuentro que habla de cercanía, de escucha, de diálogo, de mirada profunda y amorosa, que en el más amplio sentido calasancio, permite la apertura, la disposición, el estar ahí para los niños, las niñas y los jóvenes: *“Estén ahí todos con ánimo esforzado, para servir*

1 Padilla, Luis (1998). Intuiciones de Calasanz sobre la formación escolapia. Madrid, ICCE. Pg. 107

2 *Ibídem.*,p.107

*al Señor en sus miembros que son los pobres*³. Por esto, no se entiende o no se puede entender el ser maestro de las Escuelas Pías sin esta manera de asumir la misión, es decir, iluminando el camino y la vida de otros, especialmente de los más pequeños.

Se trata de estar ahí atendiendo a sus necesidades, sus dudas, sus dolores, sus equivocaciones, sus aspiraciones, sus alegrías. Un estar ahí, que se hace quehacer y que puede leerse en las voces de aquellos que son acompañados: *“Soy acompañado porque tengo el camino más iluminado”, “el acompañamiento es una gota de vida que me llena gradualmente”*⁴, *“Vengo al colegio porque aquí hay paz porque aquí me acompañan siempre”*⁵. ¿Habrà mejor razón que ésta para afirmar que la palabra acompañar en Calasanz es sinónimo de vida y por tanto es mucho más que un requisito o función que cumplir?

Precisamente por esto Calasanz afirmó: *“El ejercicio de acompañar a los alumnos, haciéndolo como se debe, es de grandísimo mérito para quien lo sabe hacer y de grandísimo ejemplo para los escolares”*⁶.

“Grandísimo mérito”, porque de hacerlo como se debe deriva todo... *“sentirse amados, encontrar y vivir sus sueños, ser escuchados, despertar una motivación para ser mejor persona, encontrar a Dios”*⁷.

Acaso ¿no es este el fin último de la formación en las Escuelas Pías? Que “desde los más tiernos años” y a lo largo de sus diferentes etapas escolares el niño se sienta acompañado, y este acompañar le permita saberse amado: *“Procuren los maestros, cuando la ocasión se presente, inducir benignamente a los alumnos a la práctica y amor de*

3 Ibídem., p. 109

4 Estudiantes del Colegio Calasanz Bogotá, sección 6°-8°

5 Estudiante del Colegio Calasanz Medellín, 11°

6 Cueva, Dionisio (1973). *Calasanz: mensaje espiritual y pedagógico*. Madrid: ICCE. Pg.299

7 Estudiantes CCB. Sección 6°-8°

las virtudes”⁸. Inducir con amor para descubrir en él su humanidad, su “interna inclinación” que hará de él un ser humano capaz de reconocerse en el otro con el compromiso ético de transformar la sociedad, que no es otra cosa que hacer posible una nueva humanidad.

Por todo esto y por mucho más, acompañar no es una función, sino el fundamento de la vocación y por tanto de la misión educativa calasanziana. Esto explica por qué con tanta insistencia repite Calasanz: *“cuide que en las escuelas..., no se deje de usar toda diligencia en ayudar a los alumnos..., procure enseñar a todos..., le recomiendo el cuidado de los alumnos..., me agrada que atienda a catequizar y a confesar..., haga que todos los alumnos sean bien educados..., es necesario dar a los alumnos buen ejemplo..., preocúpese de los muchachos que andan ociosos...”*, es decir, ¡ACOMPÁÑE!

Y, *“ya que son tantos a obrar mal, resolvámonos nosotros a obrar bien. Y si ellos roban la vida y los bienes, demos nosotros la vida y los bienes espirituales a los jóvenes”*... porque acompañar en Calasanz es más que una política.

8 Op. cit. p. 290

1. ¿POR QUÉ Y PARA QUÉ ACOMPAÑAR?

El acompañamiento es uno de los Elementos de la Identidad Calasancia de Nuestro Ministerio establecidos en el 46º Capítulo General de la Orden de las Escuelas Pías, que lo define como “proceso de atención individualizada, mediante el cual se favorece que los niños y jóvenes de nuestras Obras se sientan amados y respetados como personas, ofreciéndoles todos los medios disponibles para ayudar a su desarrollo integral: académico, psicoafectivo, social y espiritual.” (Congregación General Orden de las Escuelas Pías, 2009, p.11).

Por su parte, el Ideario Educativo Calasanz de la Provincia Nazaret de las Escuelas Pías expresa esta finalidad esencial de nuestro ministerio de la siguiente manera: “(acompañar) supone una verdadera preocupación por salvar integralmente la persona de cada niño y cada joven, para que desarrollen todas las potencialidades y capacidades que Dios les dio, y para que sus vidas se asemejen a la preciosa vida de Nuestro Señor Jesucristo”. Para alcanzar un fin educativo tan elevado, los Colegios Calasanz procuran, mediante el acompañamiento integral de sus estudiantes, un doble conocimiento: el de sí mismos y el de la acción de Dios que nos concede sus dones y talentos.

El propio conocimiento lleva al estudiante, por una parte, al descubrimiento de sus propias pasiones y realidades que “con dificultad se diagnostican y con dificultad mayor se desarraigan” y por otra, a la búsqueda de la “tendencia profunda y orientación del Espíritu Santo que indicará el camino por el que cada uno ha de llegar a la perfección”. Este doble conocimiento es tan importante y básico en la vida espiritual que Calasanz no cree que pueda dejarse solo como tarea personal, sino que necesita la ayuda y acompañamiento de un guía espiritual (Congregación General, 1995, p. 31); guía escolapio, religioso o laico, “cooperador de la Verdad”, que esté dispuesto definitivamente a evangelizar educando.

Este Acompañamiento Integral, rasgo distintivo de nuestra identidad, se concreta en nuestros colegios en procesos de acompañamiento académico, psicoafectivo, de convivencia, y espiritual, en los cuales los maestros, acogen, apoyan, guían, confrontan, ayudan a tomar conciencia, dotan de herramientas e impulsan al estudiante para que acepte su realidad, decida en libertad, potencie sus capacidades y tienda a seguir su propio camino de perfección humana y cristiana, viviendo en armonía y tolerancia con sus semejantes y con el mundo, discerniendo así la voluntad de Dios para su vida y abriéndose a la experiencia liberadora de su amor.

El Acompañamiento integral es un **proceso** porque es mucho más que una simple intervención puntual. Son varios hechos, eventos y actividades que se realizan o suceden y van confluyendo hasta llegar a un fin determinado (según el tipo de acompañamiento); y para que dicho fin se alcance, se requiere continuidad. Es, en fin, un proceso que debe tener tres grandes pasos: deliberar (sopesar posibilidades basadas en la realidad), decidir (querer aquello que se presenta como un bien en sí y para sí) y ejecutar (la acción, el ejercicio de lo decidido y deliberado con el compromiso adecuado para su cumplimiento)⁹.

Una de las tareas esenciales en este proceso es permitir y promover en los niños, las niñas y los jóvenes la posibilidad y la capacidad de mostrarse tal cual son, darse a conocer desde su interioridad, haciendo que se exterioricen sus sentimientos, aspiraciones, conflictos, vivencias, y sueños. Por esto, el acompañamiento es un lugar privilegiado para ayudar a la persona en la construcción de su identidad, de su actuar (vocación), de sus relaciones interpersonales y de su relación con Dios. Ya Calasanz lo intuía: *“El ejercicio de acompañar a los alumnos, haciéndolo como se debe, es de grandísimo mérito para quien lo sabe hacer y de grandísimo ejemplo para los*

9 Domínguez P, X.M., (2007). *Llamada y Proyecto de Vida*. Madrid: PPC Editorial. Págs. 122 - 124

escolares” (*San José de Calasanz EC. 4461*), y nuestra tarea es entonces acompañar a los estudiantes al encuentro con ellos mismos y con la vida que van decidiendo vivir.

Hay que considerar que cada uno de los niños, niñas y jóvenes tiene un camino distinto y que el llamado es a acompañarlos para que logren un feliz transcurso de su vida y una verdadera transformación de su realidad, más aun cuando en el contexto de la sociedad actual los niños y jóvenes viven diferentes realidades que demandan cada vez más un acompañamiento, no solo en sus procesos académicos, sino también en las demás áreas o sectores de su vida, como son las familiares que sin duda afectan su proceso de formación integral.

Con estas claridades es necesario que el educador escolapio, asuma con diligencia y compromiso el “ejercicio de acompañar”, cuya **finalidad** es ayudar a quien se acompaña a avanzar en el propio conocimiento para que aprenda a gestionar su vida en las siguientes direcciones:

- » Identificar sus dones y talentos que le han sido regalados por Dios.
- » Decidir sus actitudes y comportamientos en coherencia con la obra de Dios en el interior humano, que Calasanz lo identifica como interna inclinación o guía del Espíritu Santo.
- » Identificar, reeducar y curar las tendencias torcidas o las inconsistencias de la personalidad que funcionan en el interior humano.
- » Decidir su vida, construyendo el sentido de la misma, de acuerdo a su misión o vocación para favorecer el desarrollo de su personalidad y la humanización de su entorno¹⁰.

El acompañamiento integral calasancio tiene como base unos **principios fundamentales, actitudes fundamentales**

10 Bernal, Diego. (2015). *Cursillo Calasancio básico de acompañamiento*. Módulo 1. Medellín.

que orientan y definen las acciones para asegurar la idoneidad y la eficacia del proceso. Estos son: Amor ordenado, fe en el otro, cooperar a la verdad, capacidad empática, respeto, autenticidad y asertividad.

En fin, teniendo en cuenta las realidades que viven nuestros estudiantes en su familia, en lo emocional, relacional, académico y espiritual, nos sentimos con el gran compromiso de realizar un acompañamiento esmerado, personalizado, diligente, cercano y oportuno a nuestros niños, niñas y jóvenes con amor ordenado, de tal forma que *“desde sus más tiernos años aprendan a vivir rectamente, a construir su propia felicidad y a participar en la transformación de la sociedad”*.

2. ¿QUIÉN ACOMPAÑA?

Todos los adultos vinculados a la comunidad educativa de los Colegios Calasanz están comprometidos, desde sus roles y funciones, con el acompañamiento integral de los estudiantes por constituir éste uno de los rasgos distintivos y diferenciadores de nuestra acción educativa. No obstante, el ejercicio de acompañar compete de manera directa a los docentes y profesionales de apoyo de la institución.

Calasanz tenía un concepto muy alto del educador al punto de creerlo un “cooperador de la Verdad” que difundiendo la luz, disipa las tinieblas de la ignorancia y ayuda a los alumnos a salvarse de la esclavitud intelectual y moral y a alcanzar la verdadera felicidad (Congregación General, 1995, p. 70). Para alcanzar tan noble objetivo, en el ámbito del acompañamiento integral, **el educador ha de cultivar las siguientes actitudes:**

2.1. Cercanía que permite conocer la realidad de nuestros niños, niñas, jóvenes y sus familias. Tratar de entender cómo son, qué sienten, qué hacen, qué piensan, cuáles son sus capacidades, sus talentos, sus rasgos de personalidad... sus errores, sus aciertos, sus temores... Esto entraña una actitud constante

de observación atenta de los niños y jóvenes para captar las vivencias interiores que se manifiestan en las palabras, actitudes y comportamientos. Es importante, como parte de la actitud de cercanía, compartir momentos y espacios educativos tanto formales como informales con los estudiantes: juegos, descansos, convivencias, etc. (Escobar Valencia, Juan Jaime, 2000, p.p. 20-21). El acompañamiento en los momentos de descanso es una excelente oportunidad para fomentar la cercanía del acompañante con los escolares.

- 2.2. Aceptación incondicional.** Aceptar es acoger y/o abrirse hacia algo o hacia alguien. Entendemos la aceptación como el resultado de la combinación de las actitudes de tolerancia, respeto y comprensión empática que se fusionan en una actitud de acogida y confianza donde el niño, la niña o el joven pueden ser ellos mismos y existir en lo que viven, sienten y les pasa sin temor a ser juzgados, rechazados, agredidos o rotulados.
- 2.3. Disponibilidad.** Ni una clase, ni prepararla, ni calificarla, ni una reunión, nada puede ser más importante que el acompañamiento a nuestros estudiantes. En medio de la agitación de la vida escolar, el docente busca la manera de tener tiempo para dialogar personalmente con sus estudiantes, aunque esto implique postergar otras tareas, por importantes que parezcan.
- 2.4. Escucha atenta.** En muchas ocasiones es lo único que un acompañante puede ofrecer y lo único que necesita el acompañado. Esto supone acallar las voces personales para entrar en el mundo del otro, escuchar todo lo que el otro dice, escuchar todo lo que el otro no dice – lenguaje no verbal –, escuchar con interés afectivo y sin interrumpir. “Supone escuchar al otro, desde lo más profundo de mí mismo, no sólo con la cabeza sino desde lo mejor mío, en lo que el otro vive,

en lo que el otro quiere y necesita comunicar de tal manera que la persona se experimente reconocida. La escucha debe ser completa, hasta el final, hasta el punto en el cual la persona haya expresado todo lo que tiene para decir”¹¹.

- 2.5. Comprensión empática e integral.** Es la capacidad de percibir en uno mismo los sentimientos de una persona para, de esta forma, comprenderlos y comprenderla. Desde la vertiente educativa, la empatía significa comprender al estudiante sin juzgarlo.
- 2.6. Manejo distancia - cercanía.** No podemos confundir una relación de acompañamiento con una relación de amistad. Acompañar y ser amigo son tipos de relaciones afectivas diferentes. No es, pues, una relación de igual a igual donde se comparte todo en dos direcciones (amistad). Es una relación donde será normal que surja el afecto tanto del acompañante hacia el acompañado, como de éste hacia el acompañante. El acompañamiento es, pues, un tipo de relación afectiva. Sin embargo el acompañamiento es una relación de educación, donde quien acompaña va por delante y al lado en el camino. Descifrar este tipo de afectos que se dan en un acompañamiento es un camino de sabiduría¹².
- 2.7. Diálogo revelador** que posibilita y sintetiza todas las anteriores actitudes presentadas y donde se dan algunas pautas para permitir el proceso de deliberar – decidir – ejecutar que lleva a entender la llamada y poner en escena el proyecto de vida auténtica (Cfr. Escobar Valencia, Juan Jaime., 2000, p. 23).
- 2.8. Ejercitar el arte de saber remitir,** reconociendo las propias limitaciones que muchas veces se experimentan para acompañar adecuadamente al

11 Bernal, Diego. (2015). *Cursillo Calasancio básico de acompañamiento*. Módulo 3. Medellín

12 *Ibidem*

niño, la niña o el joven en las realidades que vive. Por lo anterior, el acompañante sabe remitir a otros profesionales o instancias, pues lo anima un amor ordenado al bien del estudiante.

- 2.9. Dejarse acompañar**, acompañar es la función de quien conoce el camino, porque ha sido acompañado también. Quien no se ha hecho acompañar no sabe acompañar a otros, o por lo menos no sabe acompañar a otros más allá de lo que él ha caminado. Por lo tanto es la persona que va delante con su vida, que conoce los senderos seguros, los riesgosos, los peligrosos. Dejarse acompañar en las propias realidades personales como un excelente medio para llegar a ser verdaderamente “sabio en la escuela interior”, esto es: vivir según el Espíritu, prevenir y curar el mal y volverse atento con las potencias interiores a las conversaciones del “hombre interior” para dejarnos llevar por la verdadera presencia del Señor hasta la plenitud del amor¹³.
- 2.10. Abajarse para levantar**, desde el punto de vista cristiano el acompañamiento implica la “misericordia” que en lenguaje técnico–bíblico significa “abajarse para levantar”. No es un abajarse sólo para ponerse al mismo nivel del otro y quedarse allí o en la camaradería del disfrute o en su éxito; o en su dolor, o en su problema. Quien se queda en este primer paso del abajarse no puede acompañar. Si no puede colaborar a que el otro salga a flote de su situación, significa que no puede acompañar esa persona en tal problema o en tal caso. Abajarse es sólo un primer tiempo de dos o el primer movimiento de dos. El segundo tiempo o movimiento es cooperarle al otro para que se levante, para que se “ponga en pie” (resucite), para que crezca y de un paso adelante¹⁴.

13 Cfr. Padilla, Luis (1999). Pág. 43.

14 Bernal, Diego. (2015). *Cursillo Calasancio básico de acompañamiento*. Módulo 3. Medellín

2.11. Confidencialidad:

- » Faltar a la confidencialidad es colaborar a que la vida de la persona sea manoseada por otros. Cuando el asunto es grave se habla de “segunda victimización”.
- » Faltar a la confidencialidad es favorecer que el acompañado sea etiquetado o rotulado y, por ende, es frenarlo en su posibilidad de cambio, no se le permite crecer. “Logramos” lo contrario de aquello para lo que la persona viene a nosotros.
- » Faltar a ella es faltar al derecho humano de la privacidad, el honor, el buen nombre y la reputación. Hoy hay fascinación por lo privado y parece que o bien nos gusta ser exhibicionistas de nuestra vida privada, o ser “voyeurs” de la vida de los otros, hasta el punto de convertirse en una industria y que erosiona el sentido de la intimidad. Quizá por ello nos parezca natural violar la confidencialidad. Toda persona tiene derecho a la protección legal en contra de intromisiones o atentados.
- » La confidencialidad se vuelve complicidad cuando está en peligro la vida propia o ajena, o en caso de abuso sexual del menor, entonces hay que remitir al profesional de desarrollo humano para que siga el protocolo o ruta de atención y soporte¹⁵.

Es importante, también, analizar las **actitudes que dificultan y bloquean el proceso real de acompañamiento**¹⁶:

- a. **Actitud autoritaria.** Que impone ideas, deseos e intereses sin tener en cuenta particularmente los de la persona que se acompaña.
- b. **Actitud extremadamente directiva.** Que, de forma similar a la actitud anterior, trata de influenciar soterradamente, con las propias ideas, deseos e intereses.

15 Ibidem.

16 Cfr. Giraldo & cols., (2001). Págs. 34-35.

- c. **Actitud paternalista.** Que considera incapaz totalmente a la persona a que se acompaña y se decide todo por ella.
- d. **Otras actitudes** entre las que se podría nombrar: juzgar, criticar, despreciar, hablar mal de los estudiantes con otras personas, influenciar negativamente, manipular, dar mal ejemplo y, por supuesto, abusar de ellos en cualquiera de sus manifestaciones.

3. ¿A QUIÉN ACOMPAÑAR?

Como hemos dicho, los Colegios Calasanz están comprometidos con el acompañamiento integral a todos sus estudiantes de acuerdo con sus realidades personales, familiares, académicas, relacionales y espirituales.

De la misma manera que existen actitudes adecuadas en el acompañante, también se requieren **algunas actitudes de parte del acompañado**, de modo que el diálogo formativo aporte al crecimiento y mejora de los implicados:

- 3.1. Confianza.** De nada vale un excelente acompañante si no se le tiene la confianza por parte de quien es acompañado. Se parte de la base de que se ha construido una confianza recíproca en el proceso formativo que posibilita el acompañamiento.
- 3.2. Apertura.** Se confía tanto en el otro y en la capacidad formativa del educador, que se puede hablar y abrir el corazón, el santuario interior, sin prevención ni temor. Al lograr esto, el estudiante no ha de sentir presión por parte del acompañante para contar más de lo que quiera expresar. Sin embargo, el acompañante puede hacer preguntas para comprender uno o varios elementos de la situación que el estudiante plantee.
- 3.3. Decisión.** Es deseable que la decisión de iniciar el proceso parta de la voluntad del acompañado. Sin embargo, el acompañante por excelencia debe

aprovechar su disponibilidad y trascender los espacios formales de acompañamiento e ir acercándose para que el acompañado dé el primer paso (Cfr. Sevillano. Juan Carlos, 2008). En asuntos más académicos y de convivencia, el desempeño del estudiante, sus actitudes y comportamientos, bien abordados, pueden ser un pretexto para iniciar un diálogo de mayor profundidad.

- 3.4. En él están las respuestas.** Acompañar al estudiante para que descubra, reconozca y acoja el hecho de que es él mismo quien tiene la última palabra en sus decisiones, deliberaciones y actuaciones. Tener fe en el estudiante y saber que es él quien “paga” los “costos” y los “beneficios” de una decisión. Es muy importante ayudar a que la decisión que tome sea sólo el paso que pueda dar en ese momento, que tenga claridad y que tenga fuerza para hacerla.

4. ¿QUÉ TIPOS DE ACOMPAÑAMIENTO REALIZAMOS?

El acompañamiento integral como elemento de nuestra identidad calasanzca es transversal a todas las instancias y por ende todos los educadores, religiosos y laicos, son responsables de su ejecución, de acuerdo a la misión y función de cada uno. Para que sea integral, nuestro acompañamiento contempla todas las dimensiones de la vida personal y escolar de nuestros estudiantes, promoviendo su desarrollo pleno. El siguiente cuadro muestra los distintos tipos de acompañamiento **institucional** que se realizan en los Colegios Calasanz, la manera como estos se relacionan con los grandes fines del Ideario Educativo Calasanz y los documentos que direccionan y orientan las acciones específicas de los distintos tipos de acompañamiento.

TIPOS DE ACOMPAÑAMIENTO INSTITUCIONAL	FIN EDUCATIVO	DOCUMENTO FUENTE
Académico	<p>Su fin es contribuir a la excelencia académica de nuestros estudiantes, ayudándoles a descubrir y potenciar sus capacidades, habilidades y talentos, ofreciéndoles las herramientas, orientaciones y ayudas necesarias para subsanar las dificultades y fallas en el proceso académico, de manera que se prevenga la reprobación, el fracaso escolar y la deserción.</p>	<p><i>Sistema Institucional de Evaluación de los Estudiantes Calasancios</i></p> <p><i>Política de Inclusión Educativa</i></p>
Psicoafectivo	<p>Su fin es acompañar el proceso de maduración integral y el discernimiento vocacional de los estudiantes, para ayudar al descubrimiento de sus propias habilidades y capacidades mediante las cuales vivirán su vocación y asumirán su misión en la vida.</p>	<p><i>Modelo Provincial de Desarrollo Humano.</i></p> <p><i>Política de Protección de la Infancia y la adolescencia.</i></p>
Convivencia	<p>Su fin educativo es el <i>aprender a convivir</i> en sus aspectos éticos y disciplinarios y adquirir la capacidad de vivir en armonía y tolerancia con los semejantes y con el mundo.</p>	<p><i>Lineamientos Provinciales de Convivencia Escolar (Manual de Convivencia)</i></p>

TIPOS DE ACOMPAÑAMIENTO INSTITUCIONAL	FIN EDUCATIVO	DOCUMENTO FUENTE
Espiritual	Busca favorecer el propio conocimiento y la vivencia profunda de Dios. Supone la construcción de la propia identidad y el descubrimiento de uno mismo, de su personalidad, de su hermosura interior, de sus limitaciones, de sus dichas y dolores y, sobre todo, de la acción de Dios en su interior (conciencia profunda) que invita a vivir con mayor dignidad humana.	<i>Proyecto de Acompañamiento Espiritual (Procesos pastorales)</i>

Complementario al cuadro precedente, planteamos tres formas de acompañamiento personal que se pueden dar al interior de los tipos de acompañamiento institucional, arriba mencionados:

- 4.1. “Diálogo de ayuda:** Es la forma más conocida de acompañar: El acompañado nos habla de su problema. Lo escuchamos y tratamos de aportarle nuestras luces sobre el problema mismo y sobre el modo de resolverlo. Lo que caracteriza al diálogo de ayuda es la focalización prioritaria sobre el problema. Puede haber también una cierta concentración sobre la persona que ayuda.
- 4.2. La directividad de ayuda:** se da cuando el acompañado está desbordado por su problema. No puede tomar distancia de él y se encuentra sumergido hasta el punto de perder los medios que tiene para afrontar situaciones difíciles. Esta responsabilidad se manifiesta por unos consejos fuertemente apoyados, por órdenes

e incluso por prescripciones. Este acompañamiento se ejerce sobre todo en “intervención en crisis”, o en momentos de fuerte depresión o fatiga que impide el discernimiento, o con niños pequeños en áreas de vida en las que aún no pueden vivir la toma de decisiones por sí mismos.

- 4.3. La relación de ayuda:** El otro nos habla de su problema. Pero, en lugar de focalizarnos en el problema, como en el diálogo de ayuda, nos concentramos en la persona, para comprender cómo vive el problema y para ayudarlo a encontrar la manera de resolverlo. Este tipo de acompañamiento parte de tres supuestos: primero, que el otro sabe cómo vive su problema, puesto que tiene una percepción interna más completa de lo que nos expresa y más precisa de lo que podemos ver desde fuera. Segundo, que el consultante tiene y conoce los recursos suficientes para resolver su problema. Tercero, que la persona acompañada tiene algún entrenamiento en hacerse ayudar”¹⁷.

5. ¿CÓMO ACOMPAÑAMOS?

El acompañamiento integral no es solo una acción individual de la cual se hacen responsables los educadores según sus roles y funciones. Es también una opción institucional que se vive y ejecuta desde diferentes equipos. Las acciones de acompañamiento realizadas por las distintas instancias y personas se articulan en el **equipo de acompañamiento integral** conformado por directores de curso, pastoralistas, psicólogos y coordinadores de convivencia.

Fieles a Calasanz, quien considera nuestro ministerio educativo como un remedio eficaz, preventivo y curativo del mal e inductor para el bien, consideramos necesario

17 Bernal, Diego. (2015). *Cursillo Calasancio básico de acompañamiento*. Módulo 4. Medellín

que el educador calasancio se aficiona a estudiar casos de niños para poder comprenderlos y ayudarlos de verdad¹⁸. En esta lógica, la principal metodología para el desarrollo de las reuniones del equipo de acompañamiento es el estudio de “casos de niños”.

La reunión de casos de niños

La reunión de casos de niños¹⁹ busca comprender el interior de los niños y jóvenes para estimular el bien y prevenir y curar el mal.

Metodología

Se escoge el caso de un niño, niña o joven en concreto. Cada integrante del equipo expresa las observaciones y lo que hace para estimular el bien y prevenir y curar el mal de ese estudiante. De manera más esquemática:

- 5.1. Anotar observaciones positivas o negativas, dificultades o cualidades que se perciben a través de los comportamientos y palabras de los niños y jóvenes. Tener de fondo la pregunta ¿cómo actúan los niños y jóvenes en la cotidianidad escolar?
- 5.2. Analizar y reflexionar acerca de por qué los niños, niñas y jóvenes actúan como actúan. Tener de fondo la pregunta: ¿qué necesidades afectivas, espirituales o materiales esconden con sus comportamientos y actitudes?
- 5.3. Observar y evaluar la manera espontánea o metódica como acompañamos a los niños y jóvenes. Tener de fondo el criterio evaluativo: ¿en qué se nota que el niño o joven avanzó, creció, asumió su realidad personal?
- 5.4. Tener en cuenta centros de interés de comportamiento,

18 Padilla, Luis (1998). Pág. 286.

19 Provincia Nazaret de las Escuelas Pías (2012). *Reuniones Comunitarias*. Bogotá. Manuscrito sin publicar.

para aprender a desentrañar ciertas realidades comunes de los niños y jóvenes.

5.5. Observarnos personalmente en todo lo que nos sucede en el trabajo con los niños y jóvenes.

En la vida cotidiana el docente puede ahondar en el conocimiento de los niños y jóvenes. Para esto ha de:

- a. Dedicar tiempo para pensar acerca de lo que comprende de la manera de ser de los niños, niñas y jóvenes.
- b. Movidos por las necesidades de los jóvenes, leer o investigar aquello que ve necesario para aclararse y comprender el modo de actuar de los niños y jóvenes.
- c. Tener preguntas de fondo como: ¿qué está claro, qué confuso? ¿Qué principios, normas, necesidades profundas, dificultades, aspiraciones, heridas, se esconden detrás de los comportamientos de los niños y jóvenes?
- d. Verificar con otras personas (Dios, psicólogos, sacerdotes, profesores,) el modo de proceder con los niños y jóvenes. Hablar de esto.

Estas reuniones pueden suceder también con la participación de todos los profesores que tienen clase en un curso o nivel. La finalidad es lograr que todo el profesorado sea consciente de lo que viven los niños y jóvenes, estimulando la unidad de criterios para ayudarlos. De esta manera nos ejercitamos en la capacidad de ayudar y orientar a los estudiantes desde lo más profundo de la obra de Dios en ellos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bernal, D. (2015). *Cursillo Calasancio básico de acompañamiento*. Medellín.

Congregación General Orden de las Escuelas Pías (1995). *Espiritualidad y Pedagogía de San José de Calasanz*. Madrid: ICCE.

Cueva, D. (2006). *Calasanz mensaje espiritual y pedagógico*. Madrid: ICCE.

Domínguez, X.M. (2007). *Llamada y Proyecto de Vida*. Madrid: PPC Editorial.

Escobar, J. (2015) *El Acompañamiento Espiritual: Curso para Directores Espirituales*. Escuelas Pías Nazaret.

Giraldo G, B., Giraldo H, J.C., Triana G, M.P. (2001) *Manual del Maestro Tutor Calasancio* Departamento de Desarrollo Humano. Colegio Calasanz Pereira.

Padilla, L. (1998). *Intuiciones de Calasanz sobre la formación escolapia*. Madrid: ICCE.

Provincia Nazaret de las Escuelas Pías (2016). *Ideario Educativo Calasanz*.

Sevillano, J. (2008). *Una Propuesta de Acompañamiento Personal Formativo*. Orden Religiosa de las Escuelas Pías – Encuentro Provincial de Acompañamiento Educativo. Bogotá.

Solórzano, A. (2008) *Acompañar es Educar*. Encuentro Provincial de Acompañamiento Educativo, Orden Religiosa de las Escuelas Pías, Bogotá.

POLÍTICA DE ACOMPAÑAMIENTO INTEGRAL

“Renovar para Acompañar”

CONSEJO PEDAGÓGICO PROVINCIAL Y
GESTIÓN DE LA CONVIVENCIA ESCOLAR





*Para Gloria de Dios
y utilidad del Prójimo.*



Orden Pedagógica de los Escuelas Pías - Escuelas Nazarianas
ICCE-EDITORIAL
INSTITUTO CALASANZ DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

05

Colección
Documentos Provinciales